

Conferencia Pathwork N° 11

AUTOCONOCIMIENTO – EL GRAN PLAN – EL MUNDO DEL ESPÍRITU

Mis amigos, los saludo en el nombre de Dios y Jesús Cristo. Les traigo bendiciones, les traigo amor. Dado que esta noche unos pocos amigos han llegado hasta aquí por primera vez, parte de lo que diré no será nuevo para aquéllos de mis amigos que han estado siguiendo mis enseñanzas o aquéllos que han estado en el camino hacia Dios con la ayuda de un maestro diferente. Aun así, puede ser que cada uno de ustedes encuentre esta noche inspiración y ayuda para superar una dificultad en particular, ya que a menudo es necesario escuchar lo mismo una y otra vez hasta que se vuelva un conocimiento profundo, un esclarecimiento, comparado con el conocimiento intelectual superficial.

En lo profundo del corazón de cada ser humano hay un anhelo de felicidad. Ahora bien, ¿qué es la felicidad? Si le preguntas a diferentes personas, recibirás respuestas diferentes. Las personas espiritualmente inmaduras, después de pensarlo por un tiempo, dirán quizás que si tuviesen esta o aquella satisfacción o si se eliminase una preocupación, serían felices. En otras palabras, la felicidad significa para ellos que ciertos deseos sean gratificados. Sin embargo, aun si esos deseos se volviesen realidad, esas personas no serían felices. Todavía sentirían una inquietud profundamente arraigada y tendrían un remordimiento de conciencia indefinible. ¿Por qué? Porque la felicidad no depende de las circunstancias externas ni de otras personas, por convencida que esté la persona espiritualmente inmadura de esta falacia. Las personas espiritualmente maduras saben esto. Saben que ellos mismos son los únicos responsables de su felicidad o su infelicidad. Saben que son capaces de crear una vida feliz, primero dentro de sí pero luego también, inevitablemente, en su vida externa. Los espiritualmente inmaduros piensan que la felicidad tiene que ser creada primero en el nivel externo porque las circunstancias externas, que no necesariamente son producidas por ellos, tienen que ajustarse a sus deseos, y cuando esto se logra, a ello le sigue la felicidad. Los espiritualmente maduros saben que es exactamente al revés.

Mucha gente no quiere reconocer esta verdad. Es más fácil culpar a la fatalidad, a la injusticia del destino y los poderes más altos, o a las circunstancias producidas por otras personas, que culparse a uno mismo. Es más fácil sentirse una víctima. De este modo uno no tiene que buscar dentro de sí mismo, a veces muy profundamente y con un máximo de honestidad. Y sin embargo, la gran verdad es que la felicidad se encuentra en nuestras manos.

Encontrar la felicidad está en tus manos. Podrás preguntar: “¿Qué debo hacer?” Pero veamos primero qué significa la felicidad en el sentido espiritualmente maduro. Significa simplemente: Dios. Encontrar a Dios es el único modo en que se puede encontrar la felicidad. Y se puede encontrar aquí mismo y ahora mismo. “¿Cómo?”, podrás entonces preguntar. Mis amigos, muy a menudo la gente imagina que Dios está muy afuera, muy lejos en el universo, imposible de alcanzar. Esto está lejos de la verdad. La totalidad del universo está dentro de cada persona; por lo tanto, Dios está dentro de cada persona. Cada criatura viviente tiene una parte de Dios adentro. El único modo de llegar a esta parte divina interior es por el camino pequeño y angosto del desarrollo propio. La meta es la perfección. ¡La base de esto es conocerte a ti mismo!

Conocerte a ti mismo es difícil, por cierto, ya que conocerse a uno mismo significa enfrentar muchos rasgos poco halagadores. Significa una búsqueda larga, continua y,

de hecho, interminable: “¿Qué soy? ¿Qué significan realmente mis reacciones – no sólo mis hechos y pensamientos? ¿Mis acciones están sostenidas por mis sentimientos o tengo motivos por detrás de estas acciones que no corresponden con lo que me gusta creer acerca de mí mismo o me gusta que crean otras personas? ¿He sido honesto conmigo mismo hasta ahora? ¿Cuáles son mis errores?”

Aunque algunos de ustedes podrán conocer sus debilidades, la mayoría de la gente ignora una buena parte de ellas, y eso representa un gran obstáculo, aun para aquéllos que han llegado a una cierta altura en este camino ascendente. No puedes superar aquello que no conoces. Cada falla no es ni más ni menos que una cadena que te ata. Al despojarte de cada imperfección rompes una cadena y de este modo te vuelves más libre y más cercano a la felicidad. La intención es que cada individuo tenga felicidad, pero es imposible alcanzarla sin eliminar las causas de tu infelicidad, que son tus fallas como así también cualquier tendencia que infrinja una ley espiritual. Aun si tienes un karma de una vida pasada, puede disolverse siempre y cuando trabajes espiritualmente para encontrarte a ti mismo – y de este modo, encontrar a Dios. La gente podría ser completamente feliz, sin enfermedad, sin preocupaciones y hasta sin muerte tal como la experimentas. Sí mis amigos, ¡hasta sin muerte! Si las personas fuesen realmente perfectas – y esto es una mera teoría ya que si se alcanza este tipo de perfección la reencarnación se vuelve superflua – tu retorno al mundo del espíritu no sucedería por deterioro, vejez y enfermedad o accidente. Sería un tipo de desmaterialización. Pero aun si no han llegado lo suficientemente lejos como para considerar esto, cada uno de ustedes puede aproximarse a esta meta mucho más rápido de lo que pueda pensar que es posible. Y por el momento puedes descubrir cuán avanzado estás en este camino viendo tu vida y tus problemas. ¿Cuán feliz eres? ¿Qué está faltando en tu vida? En la medida en que en tu vida exista infelicidad o descontento, no has realizado tu potencial.

Aquéllos que realmente realizan su potencial, aun si el resultado exterior no se nota inmediatamente y el residuo, la manifestación externa del pasado, permanece, tendrán interiormente un contento profundo y pacífico, una seguridad y una sensación de plenitud. Si esto está faltando, no estás completamente en el camino correcto, o no has llegado a la liberación que inevitablemente experimentarás después de haber superado las dificultades iniciales de este camino. Sólo tú sabrás la respuesta, sólo tú sabrás dónde te encuentras. Nadie más puede ni necesita responder esta pregunta por ti. Sin embargo, si estás en el camino correcto y tienes ese profundo sentimiento de contento y plenitud, pero todavía hay en tu vida problemas externos, eso no debería desalentarte, ya que la forma externa del conflicto interno en el que puede ser que estés trabajando ahora mismo, no puede disolverse tan rápido.

Los efectos de la ley que has estado infringiendo por un largo tiempo tienen que ser reajustados y esto lleva tiempo. Las formas externas tienen que ser remodeladas, hechas nuevamente. Tú mismo tienes que hacer que esto suceda. Cuanto más dirijas las corrientes internas hacia los canales correctos, más cambiarán las respectivas formas externas de manera gradual pero segura. Hasta que este proceso se haya efectuado completamente, el problema externo no puede disolverse automáticamente. La impaciencia será sólo un obstáculo. Si estás en el camino correcto, vivirás y sentirás la gran realidad del mundo de Dios en tu vida diaria. Siempre serás apoyado por el mundo del espíritu de Dios, que trabaja contigo y a tu alrededor, ayudándote y guiándote. Se volverá exactamente tan real, si no más, que tu entorno humano. Ya no será una teoría, un conocimiento meramente intelectual. Vivirás en este mundo y sentirás su efecto en ti.

El mundo del espíritu de Dios está trabajando constantemente para ayudar a la humanidad como un todo y de manera individual. Parte del gran plan es que el mundo del espíritu de Dios tiene una tarea que cumplir y tiene que operar dentro de leyes muy

definidas. Estas leyes son violadas constantemente por los seres humanos o por espíritus que no pertenecen al orden divino. Entre otras cosas, estas leyes estipulan, si puedo usar esta expresión, que el libre albedrío de un individuo nunca debe ser violado. Por lo tanto, el mundo del espíritu de Dios está siempre esperando que las personas – o los espíritus – busquen ayuda, pero nunca ayuda a nadie a la fuerza.

En otras palabras, antes que la ayuda de Dios sea dada, cada persona tiene que desear esta ayuda y cumplir primero con los requisitos necesarios. Si esto no se hace, podemos interferir sólo en casos muy especiales, nuevamente, de acuerdo con la ley. Sería demasiado complicado explicar esto ahora, pero no es posible ningún error. La interferencia que ayuda por parte del mundo de Dios sucede ocasionalmente sin que la persona la haya buscado, pero sólo en casos en que tal ayuda ha sido ganada, quizás en una vida anterior o hasta en la misma vida en un área completamente diferente.

En el mundo de Dios, que es un mundo de orden, cada espíritu tiene una tarea definida. Muchas tareas de los espíritus se relacionan con los seres humanos. Para las personas es aconsejable buscar el contacto con el mundo de Dios y los espíritus de Dios ya que ellos, y sólo ellos, pueden ayudarlas y guiarlas en el camino correcto. Hay casos en que las personas piensan que han encontrado este camino por sí mismas y sin la ayuda de entidades más elevadas. Esto no es así ya que, lo sepan ellos o no, debe haber habido guía e inspiración provenientes de tales espíritus.

Sin embargo, es extremadamente dañino buscar contacto con espíritus que no pertenecen al mundo de Dios. El daño es múltiple. Es dañino no sólo espiritualmente sino también físicamente. Los seres humanos tienden a llegar a dos conclusiones extremas y muy contrarias, ambas igualmente erradas. Un grupo halla útil buscar contacto con cualquier tipo de espíritu. Otro grupo reacciona diciendo que cualquier contacto con los espíritus es erróneo. Desafortunadamente, la naturaleza humana tiende a generalizar todo, en vez de hacer las distinciones correctas.

El contacto con el mundo del espíritu de Dios, naturalmente, no es fácil de obtener. Y no debería ser fácil ya que es la lucha más elevada. Por cierto que debes aprender muchas cosas para recibir el don de tal contacto. En primer lugar, tienes que escalar el camino más empinado: el del desarrollo de ti mismo y la purificación. Y tienes que aprender las leyes especiales que gobiernan la comunicación con el mundo del espíritu de Dios. Estas leyes son muy diferentes de las de los espíritus impuros, o de los que son meramente ciegos y no saben. Hay muchos modos por los que puedes descubrir con qué espíritus estás tratando. Hay muchos modos de poner a prueba a un espíritu para ver si realmente pertenece al mundo de Dios o si sólo finge hacerlo.

Aunque sería imposible para mí decirte todo lo que hay que saber acerca de este tema, te daré un esbozo muy breve. Toda vez que desees usar estos canales sólo para el contacto con el mundo de Dios, se te dará guía para traerte el conocimiento necesario.

Una prueba es que un espíritu del mundo de Dios no buscará satisfacer su propia vanidad. No demandará admiración para sí mismo. Será un sirviente humilde y siempre le dará el honor a Dios. No afirmará ser el más elevado, ya que siempre hay alguien más elevado. El más elevado es Dios. Cualquier afirmación de que un espíritu tiene tanto poder que no tiene a nadie por encima de él a quien consultar, que tiene autoridad para todo y puede decidir sin consultar a espíritus más elevados, debería ser prueba suficiente de que no es un espíritu de Dios, ya que toda vez que un espíritu de Dios te habla te dirá que hay muchas, muchas gradaciones, muchas, muchas jerarquías. Por encima de todo está el espíritu de Jesús Cristo, y por encima de Jesús Cristo está Dios. Entonces, cualquier espíritu que afirma que tiene completa autoridad no es digno de confianza. Más aún, un espíritu del mundo de Dios puede ser reconocido por la

paciencia, por el amor y por el hecho de que, aunque ocasionalmente tenga que decir cosas desagradables para ayudar a que el desarrollo espiritual avance, nunca humillará ni herirá de un modo desagradable. Por el otro lado, no halagará.

Estas y muchas otras pruebas pueden y deberían hacerse para reconocer la identidad de los espíritus con los que estás tratando. Las palabras hermosas y aun sinceras no son en sí mismas una prueba, ya que muchos espíritus traen de sus vidas ciertas cualidades que continúan en el más allá, pero por una razón u otra no pertenecen al orden del mundo de Dios.

Si se hace contacto con el mundo del espíritu de Dios, el resultado será una gran bendición, ya que el interés de los espíritus de Dios es ayudar a cada uno de ustedes a encontrar la felicidad de la que estaba hablando, para que ninguno tenga una vida vacía, carente de amor, afecto, respeto y de la más profunda plenitud que sólo puede llegar al intentar alcanzar el desarrollo espiritual. Es el único propósito de tal contacto. Cualquier otra cosa es secundaria.

Si otros propósitos también te parecen razones valederas, nunca insistas en el contacto: déjasele a Dios. Si Dios encuentra útil que se cumplan también otros propósitos, entonces sucederá como algo lateral, podrías decir, pero de una manera más eficiente de lo que puedes imaginar. Lograrás exactamente lo que quieras. Si quieres felicidad y estás dispuesto a pagar el precio, habrás de recibirla. Por la misma razón, si la gente sólo quiere, con todo su corazón, la verdad de Dios y el cumplimiento de la voluntad de Dios, lo recibirán. Entonces, en el deseo está contenido el resultado.

A menudo, el resultado no puede venir inmediatamente – quiero decir que los espíritus de Dios no pueden manifestarse inmediatamente – ya que primero se deben sacar muchos obstáculos. Durante este tiempo, eres puesto a prueba para ver si eres digno de tal comunicación. Si llegan hasta un médium almas impuras o que sufren, la meta debería ser enseñarles, en vez de permitirles que tengan el control. Necesitan que las ayuden con una mano firme, no del modo en que ellas, siendo ciegas, imaginan, sino poniéndolas en el camino espiritual. Al buscar el contacto con los espíritus de Dios no deberías abandonar la búsqueda sino perseverar con humildad. Busca qué es lo que hay dentro de ti que impide que los espíritus puros se manifiesten.

Toda vez que tengas contacto con el mundo del espíritu de Dios, esto es lo más elevado, lo más hermoso y lo más útil que puedas lograr alguna vez. Para ello hay que pagar un precio. Cuando compras una casa, el precio será más alto que cuando compras una choza. Aceptas esto como natural, no puede ser de otro modo. Pero no es tan fácil aceptar este principio cuando se trata del desarrollo y los valores espirituales. Sin embargo, en lo que concierne a los valores espirituales, cualquier cosa que des se te devuelve multiplicada por cien, mientras que con los bienes materiales es, en el mejor de los casos, un intercambio exacto.

La salvación está en las manos de cada individuo. Sólo tú mismo puedes romper las cadenas que te sujetan, pero primero tu deseo de todo corazón debe crecer más que todo lo demás. Entonces los espíritus de Dios te ayudarán a avanzar.

Y ahora quiero dedicar tiempo a sus preguntas.

PREGUNTA: Hay algo que no entiendo. Dices que deberíamos estar en contacto con el mundo del espíritu de Dios y que otros espíritus nos dañarán espiritual y hasta físicamente. Pero todo es el mundo de Dios. No entiendo.

RESPUESTA: Es así: existe la gran creación de Dios con sus leyes maravillosas, e incluye a todos los espíritus que Él también ha creado y a quienes les ha dado libre albedrío. Un gran número de estos espíritus ha aceptado voluntariamente las leyes de Dios y Su orden, y de este modo ha permanecido feliz. Un gran número de otros espíritus ha roto ese orden, también de manera voluntaria; y por medio de este acto han creado infelicidad y falta de armonía para sí mismos ya que la felicidad sólo puede estar en la sabiduría de las leyes de Dios. Todos los espíritus que en un momento u otro han roto esta ley y aún no han encontrado su camino de vuelta a reconocer esta ley como la única sabiduría, el único camino correcto, se encuentran fuera de este orden – voluntariamente. Tal como voluntariamente podrían aceptarlo - y algún día lo harán. Pero en tanto esto no suceda por su propia voluntad y convicción, permanecerán fuera del mundo de Dios.

Dios no fuerza a ninguna criatura: la elección tiene que venir del libre albedrío de cada individuo. Y tal es la belleza y la perfección de las leyes de Dios que finalmente cada uno de los hijos de Dios volverá, volverá al esclarecimiento y la sabiduría, a la felicidad y la libertad que sólo pueden encontrarse en la ley divina.

Hay casi tantos seres humanos como espíritus que caen en una u otra de estas dos categorías: aquéllos que pertenecen al orden divino y aquéllos que están fuera de él. Los primeros están quizás ayudando, trabajando, cooperando en el gran Plan de Salvación. Las entidades de este grupo, entre otras cosas, en su intento espiritual descubren dónde es que aún se desvían inconscientemente de las leyes. Y luego están aquéllos, muchos de ellos, que no aceptan las leyes de Dios, que crean caos en su entorno y en su propio yo al desear seguir sus propias leyes muy incompletas.

PREGUNTA: Me gustaría preguntar cómo es posible ponerse en contacto con el propio guía personal.

RESPUESTA: Esto puede hacerse sólo si el propósito es seguir el camino de perfección, ayudar al propio desarrollo, solucionar un problema particular. ¡Y este deseo tiene que ser muy fuerte y sincero, no puede ser tibio en absoluto! Ésta debe ser verdaderamente la única razón, sin ningún elemento de sensacionalismo ni curiosidad mezclados en este deseo. Si sucede que los espíritus de Dios reconocen esto, entonces tal contacto se establecerá – y podrá requerir que seas puesto a prueba de manera considerable, como así también paciencia y resistencia ya que no se debe abandonar el deseo demasiado pronto. El guía personal del individuo en cuestión se dará a conocer siempre y cuando la respuesta no se pueda obtener de otro modo, digamos a través de otros seres humanos, ya que los espíritus de Dios no responden preguntas que pueden ser respondidas en tu propio mundo. No es su tarea ayudarte a evitar un poco de esfuerzo para descubrirlas. Ellos sólo responden aquellas preguntas a las cuales te sería imposible encontrarles respuesta a través de canales humanos.

Ahora bien, si se cumple con todos estos requisitos, con el tiempo establecerás contacto de un modo u otro. Hay muchas preguntas que un guía personal puede responder, y lo hará con placer: por ejemplo, si no sabes cuál es la voluntad de Dios en una situación en particular, si quieres descubrir tendencias y emociones inconscientes o si te encuentras en algún estado de falta de armonía con tus congéneres y no sabes la razón. Si tal situación ocurre, puedes estar completamente seguro de que por flagrantemente equivocada que pueda estar la otra persona, debe haber algo dentro de ti que es responsable. Éstas y otras preguntas similares serán respondidas si le abres la puerta a la verdad. Y esto puede suceder sólo si estás preparado para aceptar la verdad bajo cualquier circunstancia, aun si tienes que oír lo que menos quieres oír.

Si superas la resistencia natural a oír una verdad poco halagadora o incómoda, tu puerta estará abierta y podremos pasar por ella. Podría agregar aquí que aún si ocasionalmente oyes algo que temías oír, estarás extremadamente feliz después de haber establecido contacto de este modo. No sólo porque la verdad siempre tiene ese efecto sino también porque entonces sabrás por primera vez que este mundo del espíritu con todas sus leyes es una realidad y no una teoría. Esto te hará ciertamente muy feliz.

El modo en que puede recibirse la respuesta varía en gran medida. Un modo puede ser que, mientras meditas, te aquietas y haces esta pregunta, deseando sólo la verdad y la voluntad de Dios, repentinamente te llegue un pensamiento nuevo. Este pensamiento crecerá, y cuanto más crezca, más verás lo correcto que es. No habrá duda acerca de la corrección y la verdad de este pensamiento, no importa desde qué ángulo lo consideres. Éste podrá ser un modo, y es llamado el modo de la inspiración. Más tarde podrás percibir directamente una nueva voz dentro de ti que suena bastante diferente a tus pensamientos o ideas usuales. O podrás ver algo que te dará la respuesta en forma de imagen. A menudo tales respuestas son dadas un poco más tarde a través de otro ser humano que está inspirado. Exactamente este tipo de respuesta podrá ser una prueba para ti, para medir cómo la recibes, cómo reaccionas. El mundo del espíritu de Dios tiene muchos modos de trabajar y presentarte el conocimiento necesario.

Sin embargo, establecer contacto siempre depende de ti, y siempre requiere tu apertura. Entonces recibirás. Si eres paciente y no quieres sólo una respuesta en particular, o si no estás fijo en tu mente para recibir la respuesta de un modo en particular sino que le dejas a Dios cómo te llegará, entonces gradualmente establecerás un contacto perfecto y maravilloso. Quizás sentirás que es bastante diferente de lo que habías imaginado, pero cualquier cosa que Dios decida, en última instancia será lo mejor para ti. Entonces, cuando busques tal contacto personal, éste debería ser tu motivo para hacerlo y éste debería ser tu modo de proceder.

PREGUNTA: ¿Cuál es la relación entre lo divino que está adentro y el maestro que viene a hablar; por ejemplo tú, que estás hablando a través de esta médium, o el maestro que me habla? ¿Cómo se relaciona con tal maestro mi propio yo divino o el yo divino de esta médium?

RESPUESTA: Responderé esta pregunta hablando primero de manera general acerca de cuál es la diferencia entre la chispa divina o el yo divino, como tú lo llamas, y una entidad del mundo del espíritu de Dios. Por cierto que para mucha gente no siempre es claro lo que les habla: ¿es el subconsciente, el superconsciente, o la chispa divina o yo superior – cualquier nombre que quieras darle – o es otra entidad? No es muy fácil responder esa pregunta, y es aún más difícil determinar la diferencia. Lo pondré en palabras tan claramente como pueda.

Empecemos primero con el subconsciente. La voz subconsciente es muy rápida para responder y bastante clara, y a menudo alta. Para una persona, el único modo de determinar si es el subconsciente o una de las otras dos alternativas es aquietarse y hacer exactamente lo que he recomendado en mi respuesta a la pregunta concerniente al contacto con el mundo de Dios. Si se cumple con todas las condiciones mencionadas en mi respuesta, la verdad y la voluntad de Dios pueden llegar, no importa si es a través del propio yo divino o a través de una entidad que pertenece al mundo de Dios, ya que ambos se atienen a las leyes espirituales y cumplen con la voluntad de Dios. Si el deseo de cumplir con la voluntad de Dios es más que meros anhelos ilusorios o miedo, entonces la respuesta será dada. Sólo el individuo puede determinar si el deseo de la verdad es más grande que cualquier autoengaño, anhelo ilusorio o ansiedad. Esto se debe hacer a través de un autoanálisis objetivo y poniéndose a prueba uno mismo. La

vanidad o el deseo de impresionar a otras personas podrán ser un impedimento, éste es el obstáculo más grande en el camino espiritual.

Si se pasa esta prueba y se supera la resistencia, la respuesta puede ser dada al yo por el yo – o por el espíritu guardián o por lo que llamas un “maestro”. La respuesta vendrá con una voz muy pequeña y suave que no empujará ni presionará. No grita, es una voz baja, casi impersonal, sin ninguna fuerza por detrás de ella, al contrario de lo que muy a menudo viene desde el subconsciente.

Primero hay que resolver esta cuestión, ya que a menudo se confunde la voz del subconsciente con una de las dos alternativas que has mencionado en tu pregunta.

Y ahora volvamos nuestra atención a la parte de tu pregunta acerca de la diferencia entre el yo superior y una criatura de espíritu de Dios. En realidad, si una voz viene de uno o del otro el resultado no es muy diferente. Como he dicho, ambos quieren lo mismo. La cuestión es interesante sólo en un sentido técnico. El yo superior ciertamente se manifiesta. Pero no siempre puede llegar con claridad ya que está cubierto por muchas capas de imperfección, capas de materia densa, todas las distorsiones que hacen necesaria la vida en la Tierra. Si estas capas no estuviesen presentes, la vida en la Tierra sería superflua. Si el yo superior pudiese manifestarse tan fácilmente, no tendrías que vivir una y otra y vez, habrías avanzado lo suficiente como para no tener que pasar por más encarnaciones. Pero allí donde haya fallas e imperfecciones, el yo superior estará bloqueado. Y ésa es la razón por la que Dios ha enviado a sus ayudantes, ya que ellos tienen la habilidad de trabajar a través de tus bloqueos allí donde tu yo superior aún no puede hacerlo.

Además, la voz de tu propio yo superior es tan lejana y suave, a veces tan inaccesible, que no te habla de manera clara, con palabras, sino que actúa simplemente guiándote para que tomes en cuenta lo que llamas “conciencia ética”. De este modo, el yo superior puede influirte para que pelees con tu yo inferior. El yo superior, cuando es escuchado, puede darse a conocer en el curso de la vida a través de ciertas acciones y reacciones, pero no puede conversar contigo del modo en que puede hacerlo un espíritu.

Por ejemplo, en el caso de un médium, el yo superior no se puede manifestar hasta el punto de poder dar una conferencia por una hora entera y responder preguntas. Si esto fuese posible, ese médium habría llegado a tales alturas de desarrollo que las encarnaciones futuras serían innecesarias. Si esto se lograra por el mero contacto con el yo superior, sería igualmente fácil tener el yo superior siempre en la superficie en todas las condiciones de la vida. Pero es más fácil lograr que el cuerpo de espíritu del médium se vaya por un tiempo y dé lugar a otro espíritu. Hasta esto es bastante difícil si un espíritu de Dios va a manifestarse. Deben despejarse muchos bloqueos por esa única hora.

En otras palabras, el yo superior actúa y guía hasta cierto punto pero no habla coherentemente. Inspira el pensamiento pero no habla del modo en que hablo yo a través de esta médium. O no habla de un modo en que pueda ser oído. ¿Está claro?

INTERROGADOR: Sí.

RESPUESTA: Acerca de la pregunta personal que me has hecho, me gustaría sugerirte, mi querido amigo: quizás puedas venir una noche junto con muy pocos amigos, y entonces, si lo deseas, te hablaré de un modo más personal.

INTERROGADOR: Gracias.

PREGUNTA: Entendí que decías que si uno está en un estado de falta de armonía con otra persona, es necesariamente por una falla propia.

RESPUESTA: No dije eso. La falta de armonía misma que está presente no siempre tiene que ser causada por una sola de las personas. Pero si la falta de armonía puede alcanzarte, debe haber en ti alguna imperfección.

PREGUNTA: ¿Pero cómo sabe uno eso?

RESPUESTA: Por ejemplo, pidiendo la ayuda de tus amigos espíritus si es que no puedes encontrar la respuesta siguiendo este camino. Llegando a conocerte a ti mismo, cada rincón de tu alma, tus reacciones. La respuesta no siempre se puede hallar inmediatamente. La causa de la falta de armonía no siempre está en la superficie. Podrá estar enterrada más profundamente. Su origen podrá estar en una reacción en cadena completa, una falla llevando a otra, hasta que finalmente la manifestación aparece afuera, producida también por las fallas de otros.

Si continuas en este camino, la honestidad contigo mismo se volverá una segunda naturaleza, de modo que tendrás completo entendimiento de todos tus motivos interiores, pasados y presentes. Cuando conozcas todas tus emociones, defectos y actitudes equivocadas, serás capaz de conectar con ellos todos los sucesos externos, siguiendo esta reacción en cadena hacia atrás.

La causa inmediata de la falta de armonía podrá ser, total o parcialmente, otra persona. Sin embargo, cuando estás en este camino es muy importante saber que toda vez que ocurra algo desagradable afuera o adentro, sólo puede ser el efecto de una causa. Por lo tanto, tan pronto como sea posible deberías encontrar un tiempo para meditar y preguntarte qué cosa que hay en ti pudo haber producido esto, directa o indirectamente. ¿Qué imperfección podría estar conectada con esto? Y si realmente quieres descubrir esta verdad en particular, si nada en ti huye de esto, encontrarás la respuesta. Esto te lo puedo prometer. Éste es un caso en que los espíritus de Dios pueden ayudarte y lo harán, establecerán contacto contigo. Tus pensamientos serán guiados lentamente, siempre y cuando desees la verdad de manera sincera y no superficial.

Éste es un punto bastante importante. A menudo los seres humanos quieren estar en este camino pero su ser entero no está de acuerdo. Debes pelear por este acuerdo de la persona total, lo cual hace que sea importante reconocer primero la naturaleza tibia del deseo para no engañarte creyendo que has hecho todo lo que has podido y sin embargo no hay un resultado visible. Si tal es el caso, deberías revisar si hay una resistencia fuerte en ti para dar este último paso, este paso final, para descubrir y poner al descubierto toda la verdad dentro de ti, incluyendo tu yo inferior.

PREGUNTA: Hasta la honestidad es muy difícil.

RESPUESTA: Por supuesto que la honestidad es difícil.

PREGUNTA: A veces piensas que eres honesto pero si vas más y más profundo, ves que allí hay algo más.

RESPUESTA: El camino es empinado, estrecho y largo. Tu propia voluntad va a determinar si serás victorioso. Pero la dificultad con la honestidad puede ser superada primero mediante la meditación correcta acerca de la honestidad con uno mismo y luego preguntándote por qué es tan difícil. Si te haces esa pregunta, puedes darte la respuesta. Si tienes el “porqué” será fácil meditar acerca del tema. Comúnmente la respuesta es – y aquí hablo de manera bastante general – que a uno no le gusta

reconocer una debilidad y desprenderse de ella. A uno no le gusta romper una reacción o actitud interior errónea. Uno no desea pagar el precio. Al yo inferior le gusta permanecer en el viejo agujero de siempre – estar tenso en vez de cambiar. Una vez que se reconoce esto, el próximo paso es más fácil. El reconocimiento de que te desagrada dejar a un lado tu ego o tu vanidad o cualquier otra cosa, te permite tratar con el letargo de tu yo inferior usando las verdades espirituales que has aprendido hasta ahora.

Una vez que hayas encontrado porqué tienes tales dificultades con la resistencia del yo inferior, habrás logrado mucho más de lo que piensas. Es mejor descubrir de qué se trata esta resistencia interna y tratarla metódicamente que superar un error superficial sólo en la acción, ya que en este caso bien puede ser que la raíz permanezca y no se haya ganado mucho. En tanto un mal no se arranque de raíz, siempre puede aparecer nuevamente bajo ciertas condiciones. En tal caso, la acción correcta externa, de hecho se vuelve una mentira.

Por lo tanto, es mejor actuar una falla externamente una y otra vez, si se la reconoce y se la trata mediante la meditación, que actuar sin el sostén de tu naturaleza interna. Si en tal caso puedes encontrar la respuesta dentro de ti, experimentarás una victoria maravillosa, una sensación de alivio, de liberación, de paz y verdad, y de este modo estarás un paso más cerca de Dios. ¿Entiendes?

INTERROGADOR: Sí, entiendo.

PREGUNTA: En las iglesias organizadas hay sacerdotes - y tengo en mi mente memorias de la infancia – y cuando les preguntas: “¿Esto es bueno? o “¿Esto es un pecado?”, ellos siempre dirán: “Tú mismo sabes muy bien la respuesta.” ¿Piensas que los sacerdotes como esos están inspirados?

RESPUESTA: Sí, por supuesto. Las personas pueden encontrar muchas respuestas por sí mismas si realmente lo desean. Pero aparte de las respuestas relacionadas con el desarrollo personal, el autoconocimiento y las propias fallas, es necesario obtener conocimiento desde afuera. Por ejemplo, el conocimiento de las leyes espirituales o el conocimiento de cómo superar ciertas fallas y encontrar ayuda para lograr la purificación. Si ese conocimiento que viene desde afuera no se da, a menudo es imposible encontrar la respuesta correcta o saber qué es lo que tienes que hacer a continuación. Cuanto más se obtenga conocimiento desde afuera, más respuestas correctas podrá uno darse desde adentro.

PREGUNTA: Hablas de la meditación como si fuese algo muy fácil.

RESPUESTA: No, no es fácil, pero se puede aprender. Si hay voluntad, hay un modo de hacerlo. Y cualesquiera sean las dificultades, es mi tarea ayudarte a superarlas.

PREGUNTA: ¿Por qué los grandes individuos, científicos, artistas, en otras palabras, los grandes genios de la historia, nunca se manifiestan a través de un médium? ¿Se manifiestan en contacto directo con aquéllos que son los “receptáculos” correctos pero que no son médiums?

RESPUESTA: Es imposible responder esto de un modo general. Hay muchos cuya tarea en el mundo del espíritu es inspirar a las personas que tienen un talento similar. Hay una muy buena razón para que muy rara vez – si acaso alguna vez – se manifiesten a través de médiums, y aunque hay muchos médiums que afirman que tal y tal ha hablado a través de ellos, eso no es verdad. El mundo del espíritu de Dios no quiere este tipo de contacto porque tienta al médium respectivo o a la gente que

pertenece a un grupo en particular a sentirse importante y superior. Eso no debería ser así. Además si, por ejemplo, un Goethe habla a través de un médium, esto no significa más que si lo hace cualquier otro espíritu del orden divino. Pero si Goethe hablase aquí podría darle al médium la oportunidad de decir: "Goethe habla a través mío". Los demás también quedarían impresionados y quizás mirarían con superioridad a aquéllos que no tienen a Goethe. El mundo del espíritu de Dios quiere evitar esto. Entonces, toda vez que ocurra una cosa así, se lo debe tomar muy, muy cuidadosamente. Además, no todos los grandes genios están tan avanzados en su desarrollo espiritual como en su talento particular. Su destino en el mundo del espíritu podrá no ser diferente que el de cualquier otro. Entonces no se puede hacer ninguna declaración general.

Algunos de estos genios están reencarnados, algunos viven en el mundo del espíritu en una esfera de purificación, algunos van allí a la escuela, algunos se preparan para la próxima vida, algunos tienen que cumplir una tarea en el mundo del espíritu, sea en conexión con su talento o porque ahora tienen que perfeccionar alguna otra cosa. Y algunos de ellos podrán haber llegado ya a una alta esfera de perfección.

Ahora me retiraré, y les digo a cada uno de ustedes: ninguno debería sentirse solo jamás. Dios ama profundamente a cada uno de ustedes. El amor de Dios está con todos ustedes. Estén en paz, sigan este camino. Les traerá felicidad. Que Dios bendiga a todos mis amigos.

Copyright © por la Pathwork Foundation